**Adela**

(Ensayo de María José Calvo)

La Casa de Bernarda Alba, escrita por Federico García Lorca alrededor de 1936, es un drama en los albores de la Guerra Civil Española donde se muestra a Bernarda Alba, una mujer de 60 años que recientemente quedó viuda por segunda vez y decide instaurar en su casa un luto de ocho años. Junto con Bernarda Alba viven y sufren las decisiones de su madre sus cinco hijas: Angustias, Magdalena, Amelia, Martirio y Adela. En este texto voy a analizar y comentar sobre la menor de las hijas, Adela, tanto buscando describir al personaje como analizar su importancia en la obra y con respecto a los otros personajes del drama.

Analizando al personaje de Adela, físicamente, sabemos mediante el libro, que es la más joven de las hermanas ya que tiene sólo 20 años. Además, se la reconoce por ser la más linda de todas las hijas ya que cuenta con una belleza particular de la cual carecen el resto de sus hermanas. Con respecto a su carácter, se caracteriza por enfrentar y desafiar a su madre y su tiranía. Se muestra con todas las características de un personaje joven, vital y rebelde, no solo por enfrentarse a su madre sino porque además, se niega a aceptar un destino que no sea de su agrado o junto a otra persona que no sea Pepe el Romano. Mediante su vitalidad y rebeldía podemos ver cómo entra en conflicto con diferentes personajes de la obra, ya sea con La Poncia, a la cual está dispuesta a enfrentar ya que le perdió el miedo o con sus hermanas cuando estas la atacan a ella por sus actos de rebeldía. Sin embardo, la relación socialmente más conflictiva de este personaje es con su madre ya que Adela es símbolo de libertad e independencia:

 *“No me acostumbraré. Yo no puedo estar encerrada. No quiero que se me pongan las carnes como vosotras; no quiero perder mi blancura en estas habitaciones; mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle. ¡Yo quiero salir!”*

tal como lo demuestra esta cita, donde Adela se rehúsa a seguir las órdenes de su madre que establece un luto familiar por ocho años. De igual forma, podemos ver cómo Adela no solo se opone a su madre sino también a la sociedad y a la presión que esta impone sobre las mujeres, debido a que estaba mal visto que una mujer tuviera relaciones sexuales antes de casarse. Mediante esto, podemos ver la libertad sexual de Adela, ya que ella decide parar con las injusticias que toleran sus hermanas:

*“¡Déjame ya! ¡Durmiendo o velando, no tienes por qué meterte en lo mío! ¡Yo hago con mi cuerpo lo que me parece!”*

como lo demuestra la cita, Adela es más liberal respecto a las costumbres ya que ella misma se veía con Pepe el Romano sabiendo que él mismo estaba comprometido con su hermana; también lo demuestra cuando se pone a favor de la joven muchacha que estaba siendo juzgada a morir por quedar embarazada sin haberse casado.

 Siguiendo con el análisis del personaje, podemos ver que uno de los significados que se le da al nombre Adela es “de carácter noble”, esto quiere decir que el personaje no oculta sus intenciones y que siempre dice las cosas de frente. Al analizar el significado, podemos ver que García Lorca eligió especialmente los nombres de cada personaje para que combinaran con sus acciones y personalidad, ya que, como analicé previamente, Adela es un personaje que va a manifestar las cosas con las que está de acuerdo como con las que no lo está. Por otro lado, otro significado que se le encuentra al nombre es “sin manifestarse.” Al profundizar este significado, podemos ver que hace referencia a lo oculto e invisible. Adela quiso ser invisible, que no la vieran para evitar que la gente supiera dónde estaba, para así poder hacer ella su vida junto a su amor, Pepe el Romano.

 A lo largo de la obra, podemos ver diferentes símbolos para expresar los diferentes temas. El principal símbolo que vemos son los colores: el blanco y el negro. El blanco hace referencia a la idea de ser limpio/puro está en las paredes de la casa pero se va desvaneciendo a medida que los conflictos crecen (peleas entre hermanas y reclamos entre vecinos). Además, hace referencia a la vida. Por otro lado, el negro hace referencia al luto y a la muerte, como es el caso de la muerte de Adela, la cual también muere de noche, enfatizando el hecho de que ciertas características de Adela y su muerte tienen que quedar como secreto:

*“Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? ¡Silencio!; ¡silencio he dicho! ¡Silencio!.”*

Otro símbolo que se puede encontrar es el color verde, el cual demuestra la rebeldía. A este color lo podemos encontrar no solo en el vestido verde que usa Adela, sino también en el abanico que usa el mismo día del velorio, demostrando así, cómo se opone a la voluntad de su madre. Igualmente, para García Lorca, el verde representa la esperanza, y podemos apreciar cómo la vida de Adela termina con una repentina pero voluntaria muerte. El bastón de Bernarda es otro símbolo muy importante, ya que este representa las reglas y tiranía de Bernarda, cuando Adela rompe el bastón esta demostrando su rebeldía, además del poder que Adela tiene y que ya no le teme a su madre.

Con respecto al contexto político de la obra, se presienten los inicios de la Guerra Civil Española, podemos ver cómo no solo el personaje analizado, sino que también la familia se ve limitada por las costumbres de ese momento. Es por esto que la familia se ve obligada a adaptarse a estas costumbres. Bernarda representaría a la ideología conservadora española y en la casa vendría a ser la que está a cargo de esta represión social. También, demuestra su desprecio hacia las clases bajas *“los pobres son como los animales; parecen que estuvieran hechos de otras sustancia.”* Por otro lado, Adela representa ese derecho a la libertad por el que lucha.

Mediante sus acciones podemos ver la personalidad de Adela ya que todo el tiempo está tratando de rebelarse en contra de lo establecido como, por ejemplo, utilizar un vestido verde cuando la familia estaba de luto, o enamorándose de Pepe el Romano, el cual estaba comprometido para casarse con su hermana Angustias. Al final de la obra vemos cómo su lucha contra el régimen de su madre termina con su muerte, en un primer momento, no da señales de que fuera a suicidarse a pesar de que Pepe fuera a casarse con su hermana, ya que ella tenía planeado irse a vivir a una casa sola donde Pepe iría a visitarla, pero es el hecho de creer que Pepe está muerto lo que lleva a Adela a imaginarse una vida sin él y debido a esto termina ahorcándose.

Para concluir, podemos decir que en La Casa de Bernarda Alba se puede ver cómo todos los personajes, los cuales son mujeres, sufren a lo largo del drama. En la obra, podemos encontrar muchos simbolismos, pero los más importantes son los de la sociedad española y la lucha por la libertad. Ellos representan la sociedad y sus restricciones (Bernarda) y la búsqueda de la libertad mediante la rebelión (Adela). Por desgracia, la lucha termina con la muerte de Adela, es decir, con la búsqueda de la libertad y la muerte de una joven, sin casarse y no virgen. En La Casa de Bernarda Alba podemos ver cómo muchas veces la tiranía o abuso de poder gana y sigue reinando, lo cual lo demuestran las últimas palabras de Bernarda “Silencio, silencio he dicho! ¡Silencio!.”